

EL BALEAR

DIARIO POLITICO.

Redacción y Administración: San Pedro Telasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año III.

Palma Viernes 18 de Enero de 1884.

Núm. 604

VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 5 t. Mahon.—Martes 6 t. Barcelona.—Miércoles 5 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon. 10 1/2 Barcelona por Alcudia. Sábado 7 mañana Barcelona.

FERRO-CARRILES

Servicio de trenes.—De Palma a Manacor y La Puebla 3'15 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—De Manacor a Palma y La Puebla 3'15 (m.) 8 m. y 3'15 t.—De La Puebla a Palma y Manacor las 4 mixtas 8'30 m. y 3'45 t.—Días de mercado en Inca: De Inca a Palma a las 2 t.—Los sábados de Palma a La Puebla a las 4'15 t.—Los domingos de La Puebla a Palma a las 5 t.

LOCAL.

CHOPIN

y su scherzo «LA TEMPESTAD».

Sin patria ni familia; lleno de sublimes nostalgias y harto de disoluciones; sin fe en los propios sentimientos y entregado a las veleidades de una ridícula soñadora: llevando en el cuerpo los gérmenes de una enfermedad mortal y en el alma los aburrimientos de todo superior artista, llegaba Chopin a nuestras costas con la esperanza de recobrar la salud perdida, ó más bien que deliberadamente, arrastrado y sin norma, con su infiel compañera.

Yo no sé qué contraste ó qué armonía junta siempre en mi imaginación los nombres de Leopardi y Chopin barajados y confundidos con los de Polonia é Italia; y en vano intentaré trazar el paralelo de estas ambas á dos entonces desdichadísimas naciones y el de estos dos genios líricos cuyos nombres figuran á la cabeza de la moderna poesía y al frente de la música subjetiva; como en vano intentaré medir la distancia enorme que separa unas y á otros.

Chopin y M^dme. Dudevent fueron acogidos por los habitantes de Valldemosa, con este amor del evangelio que hace de las razas un pueblo de hermanos. ¡Y cuán extravagantes no serían las ridiculeces de la amada que lograron ahuyentar á los tranquilos moradores de nuestra cordillera! Vestida de blanco y destrenzada, aullando como un lobo, salía de su morada para esperar, en el cementerio, la hora solemne de los grandes conjuros, con objeto de allegar pasto á sus lucubraciones, que si no fueran otras que las consignadas en las notas de viaje que dejó escritas, bien hiciera en observar mejor nuestras costumbres y fustigar con fiereza las muchas ridículas que existen en cada uno de los pueblos de las cinco partes del mundo, y no faltan en los nuestros, ó tratarnos siquiera con la justicia debida.

Chopin, menos trastornado de juicio que su compañera, no tomaba parte en estos aquelarres dignos del sobrino del Curioso parlante, ni la hubiera tomado jamás si su extraviada compañera no le obligara á ello.

Pasóse un día sin que M^dme. Dudevent apareciese por su morada (que era la de ambos) y como entrada la noche el cielo amenazaba grave tormenta, Chopin, más piadoso de lo que hubiera sido para él su compañera, se decidió á huronear por los vericuetos de los montes para encontrar á aquella que no supo jamás ser digna de su amor.

Y en tanto; sobrevino la tempestad y Chopin, sólo, sólo de los demás y de sí mismo, estallando en su alma una tormenta mayor que la del nublado, acogióse á sus eternas compañeras las notas del pentagrama, descargando en él el rayo de la electricidad acumulada en su corazón.

Quizás al escribir la última nota se lo apretaría con las manos para que no le saltara del pecho.

Estudiar una polonesa de Chopin sin conocer su biografía, atreverse con el scherzo La Tempestad, sin saber los hechos que lo motivaron, valdría tanto como hacer una lectura en idioma desconocido, del que sólo se conociera el alfabeto.

Entre soberanos acordes arrancados por la mano más hábil que ha recorrido el teclado, intentando talvez sobrepasar con ellos la voz de la tormenta, surge una frase desgarradora, grito de desesperado ó de suicida del alma, que lleva serpenteando el frío de la inspiración á la sien de los oyentes.

Hace algunos días el renombrado pianista capitán Voyer tocó á instancia mía y en

una reunión de amigos, el celebre scherzo, pero al llegar á la frase á que me refiero, y que esperaba yo con ansiedad, me resultó descolorida y sin el rayo de inspiración que entraña.

Acerqueme á Mr. Voyer y le hablé de Chopin, de M^dme. Dudevent, y de su estancia en Mallorca.

—Je connais bien cette histoire.

Pero el pobrecito no sabía de la misa la media. Contésele por entero como la tradición me la ha legado, y el capitán Voyer me lo agradeció extraordinariamente. Después de dar una vuelta por la sala, como quien busca alguna cosa que debe existir en el cerebro, el distinguido pianista se sentó de pronto al piano llamando mi atención con un *ecoutez* repetido algunas veces, y volvió á tocar el scherzo como es capaz de hacerlo el capitán Voyer.

Este me asegura que en el concierto del domingo figurará entre sus números el celebre scherzo.

Un poco de vanidad, lo confieso, me mueve á escribir estas líneas, que justificará el próximo domingo el capitán Voyer.

ESPINILLA.

El Sr. Teniente Coronel primer jefe del Batallón de Depósito de Palma de Mallorca número 439, ruega á los señores Alcaldes de los pueblos de la zona militar de dicho batallón que, por medio de sus familias y demás medios que les sugiera su celo, por el bien del servicio y el interés por sus convecinos hagan saber á los reclutas disponibles y soldados con licencia ilimitada que han dejado de presentarse á la revista del año último, cuya relacion nominal les tiene remitidas, que el señor Capitán General ha visto con disgusto su falta y que, por consiguiente, sino verifican su presentación en los pueblos de su residencia ó puesto de la Guardia civil correspondiente, quedarán sujetos á formación de causa como desertores.

Los telegramas de ayer nos anunciaron que la escuadra inglesa salía de Gibraltar con dirección á estas islas.

Al mismo tiempo leímos en El Bien Público de Mahon que el último martes se recibieron en Menorca algunas cartas con destino á la escuadra inglesa.

El Isleño de ayer despues de referirse al telegrama de la prensa asociada, escribe al pie de la noticia las siguientes líneas:

«Sabemos que se compone de nueve buques la escuadra que esta tarde ó mañana estarán en Mahon.

La Opinión dice, que según noticias que tiene por fidedignas, uno de los puertos que debe visitar la citada escuadra es el nuestro.

Ayer mañana hubo mucha concurrencia en el paseo de la Rambla y no pocos comercios de la capital cerraron sus puertas durante la tarde para celebrar la festividad de S. Antonio.

La bendición de caballerías que se celebra todos los años en la calle de S. Miguel el día de S. Antonio, ha estado este año muy animada.

El Ancora llama la atención del señor Alcalde sobre el abuso que con demasiada frecuencia se está cometiendo, dejando sin cumplir la Recopilacion municipal respecto á lo que previene de colocar un farol en las vías públicas donde se construyan obras ó se abran zanjas.

El próximo domingo la Academia de la Juventud Católica celebrará sesión en la que disertará el catedrático de este instituto D. Leon Carnicer.

Forma parte del programa de la velada escogidos números de música y lectura de poesías.

Eta noche se cantará en nuestro teatro la ópera *Jone*.

Para mañana se prepara una extraordinaria función en la que tomará parte nuestro paisano el tenor Sr. Brotad.

El lunes próximo tendrá lugar el beneficio de la primera tiple Srta. Russell.

Ayer mañana la Asociación de hijas de María, establecida en la iglesia de santa Eulalia, costeó un turno de misas y un solemne funeral en sufragio de las azociadas que han fallecido.

Pasado mañana se inaugurará la temporada de zarzuela en el teatro *Circo Balear*.

En combinación con esta compañía el celebre pianista Capitan Voyer dará en la función inaugural un concierto, en cuyo programa figuran: 1.º Concierto con acompañamiento de orquesta—Weber. 2.º Estudio en *la menor*—Thalberg. 3.º Gran scherzo *la Tempestad*—Chopin. 4.º Ronda de noche—Prudent. 5.º Danza de las hadas—Prudent.

El programa no tiene desperdicio.

Por el Juzgado de Colon se cita á los que se crean con derecho á la herencia de D. Marcos Bauzá, natural de esta isla.

Del 29 de Octubre al 4 de Noviembre últimos ocurrieron en esta ciudad y su término 25 defunciones y 31 nacimientos.

Diferencia en mas 6.

La sociedad agrícola industrial y comercial de Manacor se reunirá en junta general ordinaria el dia 31 del corriente.

En sustitucion de D. Sebastiaa Cerdá ha sido nombrada vicario de la parroquia de San Miguel D. Pedro Tomás.

De doce á dos de la mañana el Regimiento de infantería de Filipinas se dedica al ejercicio de táctica en la esplanada de Sta. Catalina.

Están muy adelantados los trabajos de arreglo del jardín de la Glorieta, que han sido inteligentemente dirigidos.

Sucesos que registra la prensa de ayer:

—Ayer hubo carreritas, efectivamente, como sospechaba un colega en la parte de la carretera de Inca próxima á esta ciudad. ¿Cuándo acabarán estos peligros?

—Un muchacho aprendiz de zapatero, que traia unas cuchillas de afilar, con su natural descuido iba corriendo ayer por la calle encontrándose de repente al doblar una esquina, con una mujer, á quien causó una leve rozadura en la mano derecha.

—Ayer varios muchachos que tiraban piedras con una honda desde la muralla rompieron dos cristales de una casa de cerca del Matsadero.

Ayer tarde á la hora de itinerario salió para Valencia el vapor-correo.

He aquí como cuenta El Isleño el incendio de una fabrica del Terreno, cuyas primeras noticias adelantamos á nuestros lectores en el número de ayer:

«El pito de los serenos primero y la campana de la Casa Consistorial despues dieron la voz de fuego á las doce y media de la pasada noche.

El voraz elemento se habia declarado en una fábrica de tejidos que existe en el Terreno inmediata al punto que en la carretera hacen parada los carruajes.

A pesar de la larga distancia que media, allí acudieron primero el teniente de Alcalde Sr. Muntaner y despues sus compañeros, el Alcalde, el Gobernador, el coronel del Regimiento de Filipinas, otros funcionarios del orden civil que por razon de su cargo están á ello obligados, el Juzgado, la Guardia civil, dos números del del escuadron de caballería, municipales incluso los dos de á caballo, fuerza de infantería, muchos vecinos y la escuadra de bomberos con sus utensilios.

No podemos precisar quienes llegaron antes ó despues, pero si que allí estaban todos los indicados, y la mayor parte fueron á pié.

El auxilio de las bombas y los esfuerzos de todos fueron inútiles, pues no se ha salvado nada, quedando en pié tan solo las paredes.

Dícese que habia parte asegurada; y no se sabe si el incendio fué producido por la casualidad ó por alguna mano intencionada.

Del fuego se apercibieron la pareja de carabineros que estaba allí de servicio y el alcalde de barrio, quienes tuvieron que derribar la puerta para despertar al anciano guardian.»

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 17 á las 5 t.

(Recibido á las 8'4 n.)

Ha habido una manifestación de estudiantes en Madrid; siendo presos algunos y habiéndose dispersado con tranquilidad.

En el Congreso el señor Cánovas del Castillo anatematiza los pronunciamientos.

4 p interior: 57'35.

Madrid 17 á las 9 n.

El Gobierno ha sido derrotado por 221 votos contra 126.

El señor Posada Herrera dará cuenta al Rey.

La resolución de la crisis será mañana.

CIRCULO MERCANTIL.

Madrid 17.

4 p interior, contado, 58'60.

Id. id. fin corriente, 58'60.

Id. id. próximo, 00'00.

4 p amortizable, 72'40.

Empréstito de Cuba, 91'00.

Banco de España, 259'00.

Paris 4 p interior contado, 57'43

Palma 4 por ciento, 58'60.

Barcelona 4, or ciento, 58'02.

Coloniales 44'50.

Nortes, 105'00.

Alicantes, 00'00.

Orenses, 28'75.

Directos, 25'00.

Londres, 57'45.

Francias, 69'00.

UN NUEVO TRIUNFO!!

LAS MÁQUINAS SIN RIVAL PARA COSER DE LA

COMPañÍA FABRIL "SINGER"

acaban de obtener en la Exposición de Amsterdam el DIPLOMA DE HONOR, recompensa la más alta concedida en este memorable certámen.



NUEVOS MODELOS

Máquinas para toda clase de labores, así de la Familia como para los industriales, con las piezas y accesorios correspondientes, según anuncios anteriores.

MAQUINAS DE LANZADERA OSCILANTE
las más perfeccionadas, finas y ligeras que se conocen.
250 PESETAS SEMANALES

10 por 100 de rebaja al contado.

Piezas y accesorios de todas clases.—Hilos y torzales de seda; aceite y agujas.

4. JAIME II, 4.

PRACTICANTE DE FARMACIA.

Se necesita uno que es bien enterado del despacho. Informarán, Jaime II, 51.

CASA DE HUESPEDES

calle del Obispo, número 5, principal.
Se alquilan habitaciones amuebladas, y sin amueblar a precios muy baratos.
Se sirven comidas a precios convenientes. Trato esmerado y económico. 207

En la calle de Zavellá

número 21, hay un segundo piso para alquilar, con cuatro cuartos dormitorios, pieza, chimenea, agua de fuente, puesto para colada etc. En la misma casa informarán.

Dinero á préstamo.

Con hipoteca sea la cantidad que quieran. Calle de los Hostales número 24, piso 1.º informarán.

FÁBRICA

DE ALCOHOLES Y ANISADOS DE MANACOR.
En la calle de Pelsires, número 33, se venden anisados finos procedentes de espíritu de vino refinado, tanto en castañas de 4 litros, como al pormenor y sin en vase.

PRECIOS

Nunca vistos.

ALFOMBRAS

EN CASA OBRADOR.

Desde 2 reales cana en adelante.

Plaza de Cort

números 2 á 10.

MUEBLES

DE

VIENA.

En el almacén de muebles de Bernardo Obrador, se ha recibido ya el completo y variado surtido de dichos artículos y á precios muy ventajosos.

Los muebles recibidos son:

Sofas de todos colores y de varias dimensiones.

Balancines, id. id.

Sillones, id. id.

Lavatorios, id. id.

Camas que se desarmen.

Prensas.

Perchas de muchas clases, y una gran variedad en sillas de muchísimos dibujos, y á precios nunca vistos.

Plaza de Cort.

TINTA

para sellar sin aceite, negra, en carnada y violeta.

Véndese en la imprenta y librería de Rotger calle de Palacio número 4.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

La Catedral de San Pedro en Roma.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en San Francisco de Asis, al Beato Raimundo Lulio.

BANCO DE ESPAÑA.

Sucursal de Palma de Mallorca.

Desde el día de mañana se dará principio al pago del dividendo de 40 pesetas por acción como complemento de beneficios de 1883.

Lo que se anuncia para conocimiento de los señores accionistas. Palma 14 Enero de 1884.—El Oficial Secretario, Emilio Figueras.

COMPañÍA CURTIDORA E INDUSTRIAL.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de esta Compañía se convoca á la general ordinaria que tendrá lugar el día 27 del actual á las 12 de la mañana en el local que ocupa la Junta de Agricultura, Industria y Comercio.

En los ocho días anteriores y posteriores á la celebracion de la antedicha Junta General se permitirá á los señores accionistas la entrada en la fábrica desde las 3 á las 6 de la tarde.

Palma 10 Enero de 1884.—El Administrador, Cosme Bauzá.

COMPañÍA INDUSTRIAL

MERCANTIL DE MALLORCA.

Esta Junta de Gobierno tiene acordada la venta á censo y una cantidad alzada, mayor ó menor combinada con el censo según convenga á los solicitantes, de varios solares que posee la Sociedad en el «Camps den Serralta», lindantes con camino de Son Rapiña, el de Ronda y transversales. Los que deseen adquirirlos, se servirán pasar por estas oficinas, Soledad, 22. Palma 7 Enero de 1884.—El Administrador, José Rosich.

LA BALEAR.

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS DOMICILIADA en Palma de Mallorca.

Por acuerdo del Consejo de Administración, se convoca á Junta general de señores accionistas para la reunion ordinaria que en cumplimiento del artículo 23 de sus Estatutos, tendrá lugar el día 1.º de Febrero próximo á las 11 y media de su mañana, en las oficinas de dicha Sociedad. Palma 10 Enero de 1884.—El Director Gerente, Fernando Arias.

CAMBIO MALLORQUIN.

A contar del día 14 de los corrientes, los tenedores de abonarés en efectivo procedentes de conversion de las acciones del Banco Agrícola y Comercial y Banco de las Baleares que deseen verificar el cobro de la cantidad que representan, pueden presentarse á descontarlos al tipo establecido para las demás operaciones.

Palma 12 Enero de 1884.—El Director Gerente, Jacinto Felit y Ferrá.

EMPRESA MARÍTIMA Á VAPOR.

Por acuerdo de la Comisión Inspectorá se convoca á junta general ordinaria para el miércoles 30 Enero corriente á las 11 de la mañana en el despacho de la empresa. El Administrador, J. Astier.

SUCURSAL

DE EL CAMBIO MALLORQUIN EN MANACOR.

Habiéndose presentado D. Juan Dalmau en demanda de que se le libre el duplicado de un talon de depósito constituido en esta Sucursal con el número 646 por pesetas 750; que manifiesta haber extraviado, se hace público por medio del Boletín Oficial de la Provincia y de los periódicos de Palma, para que, dentro del plazo de 15 días, puedan las personas que se consideren con derecho al citado depósito, presentar la oportuna reclamacion; en la inteligencia de que, espirado dicho plazo, se considerará caducado el referido documento, y por tanto sin valor ni efecto alguno y se estenderá á D. Juan Dalmau el duplicado que solicita.

Manacor 7 Enero de 1884.—Por la Sucursal de El Cambio Mallorquin en Manacor: El Director, Domingo Sancho.

BIBLIOTECA

DE

El Cosmos Editorial

21—MONTERA—MADRID.

Esta biblioteca publica dos novelas mensuales escogidas entre las que ven la luz en el extranjero, y alternadas con las de los mejores autores españoles.

Consta cada tomo de 400 á 500 páginas y se vende al precio de 2 pesetas 50 céntimos. Se admiten suscripciones á esta Biblioteca, y se sirven las obras á domicilio á los señores suscritores, ó se les remiten á provincias regalándoles además una obra cada trimestre.

Los pedidos de las obras se dirigirán al Administrador de El Cosmos Editorial, Montera, 21, Madrid, acompañando el importe en libranzas ó letras de fácil cobro.

Subasta.

El Agente en esta del Comitato Anunciatore di Genova, procederá el domingo 20 del que rige, á las diez de su mañana, en el muelle de Alcudia, á la del cargamento salvado del brik barca austriaco Misni P. tal cual se encuentra consistente en 448 cajas absenta y vermouth, 25 barriles absenta, los cuales se adjudicarán al mejor postor si la postura es admisible.

Remedio contra los sabañones ó sedas, instantáneo. Se espande calle de la Mision, número 15.

MEMORIA

dirigida al Ministro de Instrucción Pública sobre una misión filológica á Mallorca por Alfredo Morel-Fátio traducida por Joaquin Fiol y Bauzá.

Se vende á cuatro reales ejemplar en la librería de Rotger, calle de Palacio, número 4, frente la Diputación Provincial.

PRESAS Y COPIADORES.

Las hay para vender en la imprenta de este periódico.

ALMACEN DE MUSICA

DE PERELLÓ.

19, Union, 19.

Además de las novedades ya publicadas, se acaban de recibir todas las que fueron ejecutadas por el célebre Sesteto, en nuestro Teatro, para Piano á 2 y 4 manos, Wals, Lento y Fizzicato, Regente Gavotta, Zampa, Sinfonia 1.º, 3.º y 4.º Polonesa Marqués, y 1.º Lagrima, Rapsodia Húngara, Sinfonia Mignon, Serenata y Meditacion Chapi, Sinfonia Tutti in Maschera, Poeta y Aldeano, Paragraph 3.º Moraima Gavotta y Pavana de Luis XII, etc. Y además Tempestad Polka, Jota Viva Aragon, Zarzuelas para pequeños Teatros, y la célebre melodía titulada «Música Prohibida.»

Grandes rebajas desde el 50 al 70 p.º.

19, Union, 19.

EL PANCARITAT

DE S. ARRACÓ.

Comedi en un acte y en vers mallorquí, per un pagés de Andraitx.

Se halla de venta en la calle de Palacio número 4 á 2 rs. ejemplar.

También se vende en el mismo establecimiento Sa Revolució de un poble del mismo autor.

Altas y Bajas

DE

CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

Véndese en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

A los maestros.

Se venden colecciones encartadas de carteles por Florez desde 24 hasta 40 reales en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

Ley electoral

PARA DIPUTADOS PROVINCIALES.

Véndese á dos reales en la imprenta de este periódico y en la librería de ROTGER, frente la Diputación Provincial.

Recaudadores

Expedientes y papeletas de apremios. Se venden en la imprenta de este periódico á precios baratísimos.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro Nolasco, 7.

EL BALEAR.

HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

PEDRO SANCHEZ.

La novela de este título, última que ha producido la bien cortada pluma de Pereda, tiene por ser suya y por su propia naturaleza literaria, las proporciones de un acontecimiento.

Cualquier página de ellas dará clara idea al lector del nervio de su estilo y de la fuerza de sus facultades descriptivas y narradoras; por eso hemos tomado las primeras que hemos hallado en condiciones de ser, por el momento, separadas del texto del libro para ofrecerlas a nuestros lectores como ligerísima muestra y ejemplo de las bellezas que la novela *Pedro Sanchez* contiene.

La acción de la misma ocurre en Madrid en 1834, y de esta manera describe Pereda la redacción de un periódico progresista y revolucionario de aquel tiempo.

«Eran los redactores que podían llamarse de *plantilla*, cinco con el director, porque los colaboradores, *amigos* y aficionados de todas especies, no tenían número. El director, á quien daré el nombre, por no dejarle sin alguno, para mayor facilidad del relato, de Redondo, tenía toda la fe, todo el entusiasmo y todo el tesón de un verdadero sectario. Era de la Rioja, patria de los grandes progresistas, y rico. Olózaga era su minerva, Espartero su Marte, la milicia nacional el sustentáculo del Olimpo, y la Constitución del 37, con las liberales reformas reclamadas por las necesidades de los tiempos que corrían, su libro santo. A esta empresa había consagrado, con heroico desinterés, cuatro años hacia, fundando aquel periódico su caudal, su poco talento, su reposo y aun el de toda su casta.

Jurara yo que no cabían en aquel hombre otras aspiraciones que la de arrojar de España la «tiranía», descargar el presupuesto nacional del «ominoso renglón del culto y clero», y restablecer, por ende, el imperio de la libertad al son del himno de Riego y al amparo del duque la Victoria. A lo sumo; la de sentarse en los escaños del Congreso, proclamado el sufragio universal, por el voto libre de un distrito de su provincia; y no por miserias vanidades ni lucrativas intenciones sino por velar así mas de cerca contra las asechanzas de la «mano oculta de la reacción».

Era vehemente nervioso; y con esto y la fe que tenía, en sus principios políticos, la práctica de tratar de ellos á todas horas y en todas partes, lo saturado que estaba de la idea, y el horror que sentía por todo Gobierno reaccionario y periódico, libro ó folleto que los amparase, era una verdadera máquina de escribir artículos de fondo; pero muy al caso y buenos; al caso porque al entusiasta riojano no le dolían prendas, y siempre peleaba en terreno firme, aunque con la escasa libertad de movimientos á que le sujetaban los preceptos de la ley, buenos porque por tales se reputaban los que; como ellos, abundaban en binchazones rimbombantes y en ese fraseo pomposo y descomunal de lugares comunes y vocablos hechos; brillo de talco y estruendo de hojarasca, que han venido siendo (y no digo que es aún, porque algo nos hemos enmendado los españoles en ese resabio, de entonces acá) el ritmo de las batallas periodísticas, en las cuales pagaba siempre los vidrios rotos, y, á las veces, los paga todavía, saliendo descalabrada y maltrecha, la inocente lengua castellana. En este género de faenas era todo una especialidad el progresista Redondo; y dicho se está que se le reputaba por uno de los más valientes, *ilustrados*, hábiles y temibles periodistas de aquel entonces.

Pero ¡qué vida la suya! Me estremecía su actividad incansable, siempre con el mismo tema y enderezada á un solo fin. Lo de menor era, con ser mucho y penoso, el trabajo que tenía en la redacción. Fuera de ella no se ocupaba un punto: el

salón de conferencias y los pasillos del Congreso; el café de la Iberia; la visita á algun pro-hombre del partido; la cita con el comisario del círculo patriótico de aquí, la respuesta al *mensaje* de los liberales de allí; el asedio al ministro de la Gobernación por el zapatero preso ó el excedente perseguido... ¡y qué se yo! Todo lo recorría, y en todas partes estaba empujado por la misma fuerza, hablando del mismo asunto y sirviendo á la misma causa. Su mujer y sus hijos eran los que menos le veían. Llegaba tarde á las horas de comer; comía poco y de prisa, y vuelta á la calle. Trasnocaba; y al buscar en el lecho algun descanso, asaltábanle las pesadillas en cuanto le rendía el sueño. A todo esto esperando cada hora que el Gobierno le enviara á Cádiz, y desde allí bajo partida de registro, á comer el amargo pan de la emigración á los quintos infernos. ¡Y tan satisfecho!

No tenía cincuenta años, y era bastante bien parecido; y aunque se preciaba de esmerado en el ornamento y atavío de su persona, atrasaba mucho, pero mucho en el reloj de la moda imperante. Achaque era este muy comun en los hombres de sus mismas ideas. ¡Y si atrasaran solo en el vestir y el afeitarse!... Pero no es de extrañar: ocupados en predicar el progreso, se olvidan de practicarle.

Parecíame á mi que los redactores que le ayudaban en la parte puramente política del periódico, no tomaban el asunto tan á pecho como él, y eso que rayaban mas alto en *ideales*, palabreja que ya comenzaba á sonar entre los atisbos democráticos que centelleaban á ratos el choque de las ideas. El uno era madrileño; andaluz el otro, jóvenes ambos y muy duchos ya en el oficio, al cual, en sus lucubraciones periodísticas, llamaban *sacerdocio*. El cuarto redactor tenía á su cargo la gaceta y otras menudencias. Parecía de pronto lo más insignificante de la casa; y, sin embargo, de aquel rincón salían los tiros más certeros; los proyectiles mas envenenados, los golpes mas mortíferos, lo que daba, en fin, verdadero interés al periódico; porque á nadie le disgusta ver crucificado á un ministro en un soneto, ó narrada la vida de otro en unas alaluyas chispeantes, ó achicharradas las flaquezas del lucero del alba en una letrilla de rescoldo; y todo eso lo hacía á maravilla aquel endiablado mozo, que me recordaba á Matica, cuando Matica se conformaba con ser mordaz sin ser obscuro. Me consta que algunas veces le ayudó este con gran éxito en su *mision* corrosiva y demoleadora.

Las revistas literarias semanales estaban encomendadas á un colaborador que se firmaba *Segismundo*, y que, como este famoso personaje, no se mordía la lengua para cantar las verdades al más guapo, ni se olvidaba de que tenía en su desfachatez fuerzas bastantes para arrojarle por el balcón al mar de todos los oprobios, si llegaba el caso, como llegaba á menudo; porque lo malo abunda, desgraciadamente.

Estos hombres, más otro inofensivo redactor de tijera, á cuyo cargo estaban las noticias de provincia y del extranjero, son tal cual insulto y ñoño comentario, eran los que de ordinario alimentaban de materia legible á *El Clarín de la Patria*; pues las correspondencias de medio mundo que se publicaban en él, eran escritas casi siempre, en la misma redacción.

Ocupaba ésta lo mejor del piso bajo de la casa en que estaban instaladas todas las oficinas. La mía se hallaba cerca de la puerta de entrada, y tenía otra de escape que comunicaba con la redacción espaciosa sala con un gabinete de respeto donde se recibía á los visitantes muy esperados, y se trataban los asuntos de mayor cuantía. El resto de la casa la ocupaba la imprenta.

Todos los sirvientes, de redacción bajo estaban á mis órdenes, dos de los cuales me ayudaban en la oficina de mi cargo y como eran antiguos en ella y muy duchos en aquellas incumbencias, no solamente me aliviaban de una gran parte de mi trabajo, sino que en pocos días me pusieron al corriente en todo cuanto abarcaba mi jurisdicción administrativa. Entonces pude ver, con mucho gusto mio,

que *El Clarín de la Patria* tenía grandísima suscripción y comenzaba á ganar no poco dinero.

Cuántas noticias me había suministrado Matica referentes á aquella casa, eran la pura verdad; los libros y los folletos andaban en ella por los suelos; y de periódicos nada se diga, porque cambiaban con *El Clarín* casi todos los de España y muchos extranjeros; así es que me faltaba tiempo para engullir farrago y mas farrago; pues es de notarse que mi voracidad ora tanto mas insaciable cuanto mayor era el acopio en que se cebaba.

Solamente uno de mis subalternos de oficina, poseía, cerca de treinta novelas recortadas por él de folletines: pues todas me las lei en semana y media; y como la redacción tenía butaca gratis, cuando no dos, en cada teatro, siempre había alguna de sobra, de la cual disponía yo por especial obsequio del director que conocía mis aficiones. De manera que en estos dos vicios que tanto dinero me habían costado antes, podía hasta encajarme sin gastar un maravedí; lo cual representaba un sobresueldo de mucha consideración.

Aprendí un poquillo francés con un perdulario que entraba mucho en la redacción á título de agente de los liberales de *allá*, y me daba una lección diaria por treinta reales al mes. Bastante mas le sacaba al inocente director, á quien tenía sorbido el seso trazándole planes y encajándole estupendas bolas sobre *socorros mutuos de progresismo internacional* como decía Matica cuando el candoroso Redondo le contaba los milagros que podían obrarse por mediación de aquel sinvergüenza, que corrompía á *cognac* desde el vestíbulo.

La ordinaria concurrencia de extraños á la redacción podía clasificarse en tres grupos: ociosos pegotones que iban á darse allí un hartazgo de periódicos de todos colores; liberales vehementes, que no contentos con lo poco que podía publicar la prensa y lo contradictorio de los rumores de café, buscaban con avidez noticias gordas en buenas fuentes; y amigos é *iniciados* en los secretos del partido. A los primeros de este grupo pertenecía Matica, que me visitaba muy á menudo; á los segundos un «honrado hijo del pueblo», carretero de oficio, con taller en la plaza de la Cebada y que se llamaba Godos (á *Bujes*; el cual Bujes era un hombre de cierta edad, rehecho, bien aplomado y muy velludo, morenate, sereno de faz, algo cuadrado ésta y rigurosamente inscrito en un marco negro como el cisco, marco formado por las patillas, sin bigotes, unidas por delante de los oídos al pelo de la cabeza recortado en medio punto á dos dedos escasos sobre las cejas hirsutas.

Vestia pantalón y blusa corta de mahon azul muy oscuro, sobre burdo traje de paño, y gastaba en la cabeza barretina morada, caída hacia el hombro derecho. Hablaba poco y no mal, en voz reposada y muy sonora; y cuando se enardecía algo, era hasta un poquillo elocuente. Pues este Bujes tenía mucho influjo entre los hombres de su barrio, y era gran propagandista de las ideas de *El Clarín*. Había sido sargento 1.º de la 4.ª compañía del 1.º de Ligeros de la milicia nacional disuelta el 43; y estuvo muy metido en el ajo del 48, creyendo que solo se trataba de restablecer aquella benemérita institución, por cuya vida estaba él siempre dispuesto á dar la suya y otras ciento que tuviera. Cuando advirtió la equivocación, era tarde para retirarse; y por un milagro de Dios, tras de haber expuesto la vida en el negro trance, se libró de ir ensartado á Filipinas. Esto de la milicia nacional era el eje sobre que giraba toda la máquina de las ideas políticas del buen Godos; y aun, apurando un poco la materia, no la milicia como institución salvadora de los sacrosantos intereses de la libertad, sino el 1.º de Ligeros, ó quizá, el empleo de sargento de la 4.ª compañía. Por supuesto que él no lo creía así, y antes se tenía, y lo era en rigor, por el mas consecuente liberal de la Constitución del 37, sin restricciones ni reservas, de cuantos se paseaban por las

calles de Madrid, y se paseaban de éstos á millares.

Pero quiero decir (y sin ofensa de la honrada memoria de aquel benemérito progresista), que sin haber vestido los marciales arreos de miliciano ni conocido al general Espartero, tal vez no se hubiera consagrado con alma y vida, como lo estaba, al servicio de todas las cosas cuyo triunfo era de necesidad para que volviera Espartero y se restableciera la milicia nacional, y, por consiguiente, la 4.ª compañía del 1.º de Ligeros. Después de todo; aun afirmando lo que pongo en duda con relación á Bujes, tampoco sería caso raro este ejemplar, como podían atestiguarlo, si fueron un poco dados á utilizar conceptos y desmarañar ideas mal digeridas, tantos y tantos honradísimos representantes del comercio de acaude y de allende, ejemplares y hasta heroicos padres de familia, incansables contribuyentes por lo urbano, y miles y miles de ciudadanos pudientes, sin mácula ni tilde, que fueron honra, esplendor y apoyo del partido en sus mejores tiempos... ¡Y es natural, qué diablo!

El uniforme guerrero tiene mucho atractivo, no vistiéndole á la fuerza, y al mas panzudo y estevado le cae á maravilla; y el centelleo del acero desenvainado, y la carrillera del morrion entré los dientes, y el batir de las cajas y sonar de las trompetas en esta parada y en aquel desfile, enfrente de la honrada esposa y de los pequeñuelos asombrados, ó delante de la novia emperrojilada... Vamos, que es para que el mas tibio arrieme el hombro á cualquier pronunciamiento que lo traiga, por lo mismo que la mano de la reacción se lo lleva siempre que se le antoja.

J. M. DE PEREDA.

SEUDÓNIMOS Y ANAGRAMAS.

Así como ha habido constantemente espíritus poco asensivos que, sin hacerse cargo de la escasez de sus condiciones científicas, artísticas ó literarias, no han tenido inconveniente en lanzar su propio nombre á los vientos de la publicidad, con objeto sin duda de inmortalizarlo en las páginas de la historia, han existido también en todas épocas hombres débiles y apocados que, desconfiando de sus propias fuerzas ó careciendo del valor suficiente para realizar tales ó cuales actos ó decir tales ó cuales verdades á sus contemporáneos, se han apresurado á ocultarse cuidadosamente bajo el velo del misterio, á fin de no comprometer su reputación y de evitar los rigores de una crítica más ó menos apasionada y venenosa.

Esta tendencia es la que ha dado lugar al seudónimo y al anagrama, creaciones que datan de la más remota antigüedad, y que siempre han merecido la preferente atención de todos los pueblos cultos.

Ahora bien: ¿en qué se diferencia el seudónimo del anagrama?

El diccionario de la lengua no nos ofrece una definición directa del primero, y acerca de él nos revela lo siguiente: «Seudo, falso.—Voz que solo se usa en la composición de algunas palabras, como seudónimo, nombre supuesto, seudo profeta, falso profeta, etc.»

Con respecto al anagrama, he aquí como lo define nuestro código literario: «Trasposición de las letras de una palabra ó sentencia distinta.»

Aunque no pecan de muy explicitas estas versiones, no nos queda más recurso que conformarnos con ellas, á falta de otras mejores que arrojaran mayor luz sobre la materia de que tratamos.

Si quisiéramos escribir una monografía relativa al seudónimo y al anagrama, nos bastaría recurrir á uno de esos diccionarios enciclopédicos que nos dan hecha la erudición, y al cabo de algunos instantes de provechosa lectura, podríamos revelar la etimología de dichas palabras, acumular datos históricos de gran importancia, citar ejemplos y casos concretos, y redondear, en fin, un trabajo que, de seguro, habría de dejar satisfechos á nuestros benévolo lectores.

